

UN REGALO AL PADRE KENTENICH

Leo que en memoria al día en que nació, se recopilan testimonios sobre las vivencias del Padre Kentenich para ofrecérselas como un regalo. Bueno pues, aunque pequeña y todavía la de alguien que le está descubriendo, no puedo evitar el deseo de sumarme a hacerle este pequeño regalo.

Fue leyendo la novena Audaz en el Riesgo del Padre que entré en contacto con él. En ella leí que desde el cielo podía abrazarnos a todos los que quisiéramos acogernos a él, como había acogido individualmente estando en vida a tantos que testimonian de ello. Lo leí y lo creí. Y pensé para mi “menuda suerte la nuestra”!! A partir de allí, inicié un diálogo con él, en su oratorio, ante esa preciosa foto en la que te mira tan de frente.

Reflexiono en los grandes momentos de su vida, y descubro cómo él es el que mejor puede enseñarme a abandonarme en las manos de la Mater, aprender a confiarle en Ella como él lo hizo.



Más adelante, preparábamos nuestra Alianza de Amor con la Mater, mi marido y yo, y me di cuenta de que todo, el Santuario al que acudo a encontrarme con la Mater y del que salgo con fuerzas renovadas para la misión, la propia presencia de la Mater, la familia de Schoenstatt... todo fue por él. A él le doy las gracias por este legado, esta donación que a mi hoy me ha supuesto y me supone tanto.

Inés